



Reflexiones Orantes

Campaña #Vino Nuevo

Todos sueñan con el Reino, lo prometen, lo pintan y lo cantan. Pocos lo alimentan en el germen diminuto de intuiciones y de insomnios sin horarios y sin paga donde empieza tembloroso "sin saber cómo".

Benjamín González Buelta

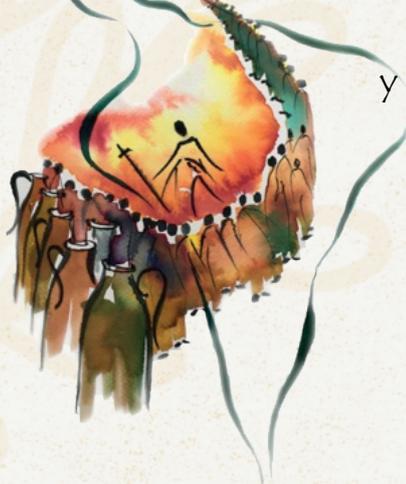
ANIMAR EL DESEO DEL ENCUENTRO...

Unamos las voces de nuestros corazones para suplicar al Espíritu que nos regale el "tiempo" necesario para "bajar a lo profundo"... y allí... "maduremos la hora".

Canto-Oración: En lo profundo (Luis Guitarra)

<https://www.youtube.com/watch?v=onwR1SYynjE>

vino nuevo



En lo profundo
no hay nada que no sea sorprendente.
Y sin embargo
bajamos tan a poco, y pocas veces.
Acomodamos
el pulso a la presión de la rutina.
Nos distanciamos
del fondo y del origen de los días
y no bajamos, y no bajamos, y no bajamos.
Nos olvidamos del sentido de la Vida,
del propio barro, del primer atardecer
Y amontonamos un sinfín de tonterías,
buscando en lo que creer.
En lo profundo
no hay nadie que no sea diferente,
pero a menudo
mostramos sólo aquello que no duele.

Desdibujados
detrás de multitud de vanidades
Tristes, sin sueños,
ajenos al Amor superficiales.
y no bajamos, y no bajamos, y no bajamos.
Nos olvidamos del sentido de la Vida,
del propio barro, del primer atardecer...
Y amontonamos un sinfín de tonterías,
buscando en lo que creer.
En lo profundo
no hay nada que no sea sorprendente...

SENTIR Y GUSTAR... **Palabra de Vida**



Juan 2,1-12

¹Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. ²Fueron invitados también a la boda Jesús y sus discípulos. ³Al quedarse sin vino, por haberse acabado el de la boda, le dijo a Jesús su madre: «No tienen vino.» ⁴Jesús le respondió: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.» ⁵Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan lo que él les diga.» ⁶Había allí seis tinajas de piedra, destinadas a las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. ⁷Jesús les dijo: «Llenen las tinajas de agua.» Ellos las llenaron hasta arriba. ⁸«Sáquenlo ahora –les dijo– y llévenlo al maestresala.» Ellos lo llevaron. ⁹Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llamó al novio ¹⁰y le dijo: «Todos sirven primero el vino bueno, y cuando ya están bebidos, el inferior. Tú, en cambio, has reservado el vino bueno hasta ahora.» ¹¹Éste fue el comienzo de los signos que realizó Jesús, en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y creyeron en él sus discípulos. ¹²Después bajó a Cafarnaúm con su madre, sus hermanos y sus discípulos, pero no se quedaron allí muchos días.

Nos regalaremos un momento de oración personal/comunitaria con el versículo 4 del texto de las Bodas de Caná.

Jesús le respondió: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.»

Hijo... ¿me dices que aún no ha llegado tu hora?

Impresiona el lugar que ocupa María en esta fiesta de la Vida. La envuelve una actitud maternal de cuidado amoroso y fina tención a todos los detalles. Mujer que observa y busca una salida urgente a la situación de precariedad que puede llegar a arruinar la alegría y el clima de las Bodas. Se adelanta y despierta la hora del Hijo. Reconoce en Él la vida que lleva en su sangre y lo anima a que esa misma vida fluya con toda intensidad. ¡Ya es hora Hijo! ¡Ya es la hora!

La Madre respalda al Hijo, lo alienta, lo conecta con la dura realidad. Desde su humildad y discreción, coloca al Hijo en el centro (como hace toda madre), confía plenamente en Él, intercede, suplica, no presiona, ni impone... solo espera. ¡Sé que lo harás Hijo mío! ¡Sé que lo harás!

“Dios está ya aquí, actuando de manera nueva. Su reinado ha comenzado a abrirse paso en estas aldeas de Galilea. La fuerza salvadora de Dios se ha puesto ya en marcha. Esa intervención decisiva de Dios que todo el pueblo está esperando no es en modo alguno un sueño lejano; es algo real que se puede captar ya desde ahora. Dios comienza a hacerse sentir. En lo más hondo de la vida se puede percibir ya su presencia salvadora” (J. A. Pagola)

Seguramente ese tiempo de espera hasta hacer fluir la hora, ha sido muy importante. Jesús abrazó un tiempo previo a solas, con los suyos y con su madre. Un tiempo de hondura, de paz, de silencio. Un tiempo de preparación, de oración, de calma antes de que sus signos le hicieran visible a quienes caminaban como ovejas sin pastor... Antes de que la muchedumbre lo buscara por todas partes sin dejarle tiempo para el descanso. Antes de que todas/os quisieran curar sus heridas, abrir sus ojos, ponerse en pie y caminar, sentirse liberadas/os del peso del pecado, de la ley y confiar en la fuerza que todo lo puede con solo tocar su manto... Antes... Antes que la hora, estaba el tiempo de vivirse en las cosas del Padre.

PARA PASAR POR EL CORAZÓN...

- ¿En qué consiste “mi hora/nuestra hora”?

- ¿Cómo la preparo, cómo la preparamos? ¿Qué tiempo le precede?

Un momento para SENTIPENSAR desde otros SENTIPENSARES

Ya ha llegado, esta es la hora de la salvación

En las Bodas de Caná, Jesús nos habla de la “hora” y el texto ya nos había introducido con el tercer día; obviamente se nos entrecruzan tiempos cronológicos y tiempos teológicos, claves y símbolos, coordenadas temporales y acontecimientos salvíficos.

En el Evangelio de Juan la “hora” es la hora de la muerte-cruz de Jesús y de a glorificación, es la hora final donde se revela plenamente el misterio de su persona y misión, es la hora de la redención y de la consumación de su obra. María es madre de la transformación, está en Caná cuando inicia el proceso y al pie de la cruz da testimonio que ha llegado a su plenitud. En la cruz se redondea y completa lo que en Caná fue



una manifestación naciente de la gloria de Dios.

Ahora todo se ha consumado, todo queda asumido en el amor que es más fuerte que la muerte y que las aguas torrenciales no lo pueden apagar, quedamos para siempre tatuados en su corazón...

Al hacer presente la hora en el primer signo de la fiesta nos invita a la esperanza porque la salvación ya está cerca y está actuando. La hora no depende de Jesús ni de María que interviene, sino que es una decisión y disposición del Padre, es la “hora de Dios”, es la hora de la entrega plena y total...

Jesús sintoniza y sincroniza con el querer del Padre y está atento a sus impulsos y pulsaciones, Él le marca su ritmo y compás, como quien debe esperar el viento favorable para izar las velas y echarse al mar o la maduración justa de los campos para la cosecha. Adelantarse o atrasarse puede ser irremediable; la progresividad hace que los procesos, aunque lentos, largos y duros, lleguen a frutos equilibrados.

Cuando captamos la hora de Dios nos sentimos con energías y confianza para principiar el camino, las decisiones tomadas en este tiempo son más asertivas y aunque desde la fe impliquen un salto al vacío que nadie puede dar por uno, se es más libre y más consiente. Pasar por la espera, el discernimiento, aguardar la ocasión nos devuelve más purificados y maduros al entramado vital...

Jesús a lo largo de su vida buscó captar la orientación que el Padre le señalaba, por dónde se construía el proyecto de Reino y el modo de dar la vida... Pasó haciendo el bien, toda ocasión y circunstancias es hora para activarlo, por eso para Él cada momento era el “hoy” donde se cumplen la misión y donde se juega la salvación, no era mañana ni más adelante, si ahora es la “hora”. Jesús en todo era un hombre para los demás y en cada gesto y palabra se dio enteramente sin prisas ni pausas.

En las Bodas de Caná, Jesús nos muestra cómo involucrarnos y comprometernos con la realidad, con lo cotidiano, con los desafíos, en definitiva, con la historia.

La hora de Jesús es implicarse con la transformación, es procurar por todos los medios más vida, más digna, más dichosa;

- es la hora de la conjugación con el querer del Padre generoso que nos concede vida en abundancia;
- es la hora del discernimiento entre la voz del Espíritu-Defensor que invita y el rugido del Acusador que seduce, arrastra y agrede;
- es la hora de sacar lo mejor y lo más noble de sí mismo;
- es la hora de no conformarnos con un existencia mediocre;
- es la hora de autenticidad y de la sinceridad;
- es la hora de la fidelidad y de la entrega;
- es la hora de arar nuestra tierra para sembrar encuentros y brindar solidaridad.

Que María de Caná, atenta a la realidad y al cuidado de los otros y de su entorno, nos despierte y movilice... porque ¡ES LA HORA!

Basta de aplazamientos, de condiciones y demoras.
Es hora de confiar en la promesa de Vida,
en el Evangelio, en el pan de todos...

El riesgo asusta. La seguridad atrae.
Da vértigo seguir el paso de un Dios pobre.
Aterra sentirse incapaz, o fracasar en el intento.
Siempre parece demasiado pronto.

Pero da más miedo vivir a medias, o no vivir en realidad...

José Ma. Rodríguez Olajola, sj

¡NO TENGAMOS
MIEDO!
¡YA ES LA HORA!
¡ES EL TIEMPO!

CANTO-ORACIÓN: Tiempo

<https://www.youtube.com/watch?v=OX1uHLcUHa8>

Tiempo de descubrir la aguja en el pajar,
tiempo de permanecer, solo tiempo de crecer,
tiempo de remover y tiempo de acoger
tiempo de valorar esa aguja en el pajar.

Tiempo de dialogar y tiempo de caminar,
tiempo de convocar y entre todas y todos buscar,
va siendo tiempo de renovar y tiempo de escuchar,
algo nuevo a engendrar, y en todo celebrar...

Tiempo de descubrir la aguja en el pajar,
tiempo de permanecer, solo tiempo de crecer,
tiempo de resistir y tiempo de revivir,
tiempo de construir, es tiempo de vivir.

Tiempo de dialogar y tiempo de caminar,
y tiempo de convocar y entre todos y todas buscar,
va siendo tiempo de renovar y tiempo de escuchar,
algo nuevo a engendrar, y en todo celebrar...



DEJARNOS BENDECIR...



Que sea tuyo el regalo de todas las cosas creadas;
que sepas disfrutarlas a todas las horas del día...

AMÉN

Que el manantial de la ternura y la compasión
mane sin parar dentro de ti, noche y día...

AMÉN

Que tu espíritu esté abierto y alerta
para descubrir el querer de Dios en todo momento...

AMÉN